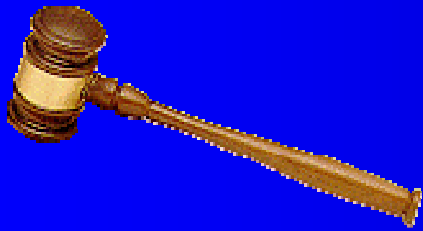




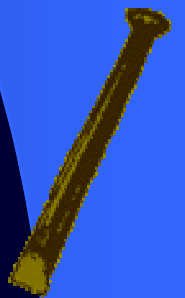
***El Taller***

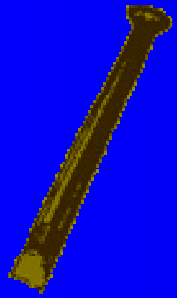
Fue una reunión de herramientas para arreglar sus diferencias.



El mazo ejerció la presidencia, pero la asamblea le notificó que tenía que renunciar. ¿La causa? ¡Hacía demasiado ruido! Y, además, se pasaba todo el tiempo golpeando.

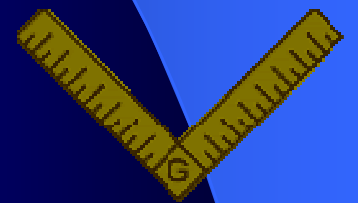
El mazo aceptó su culpa, pero pidió que también fuera expulsado el cincel; dijo que había que darle muchos golpes para que sirviera de algo.





Ante el ataque, el cincel aceptó también, pero a su vez pidió la expulsión de la escuadra.

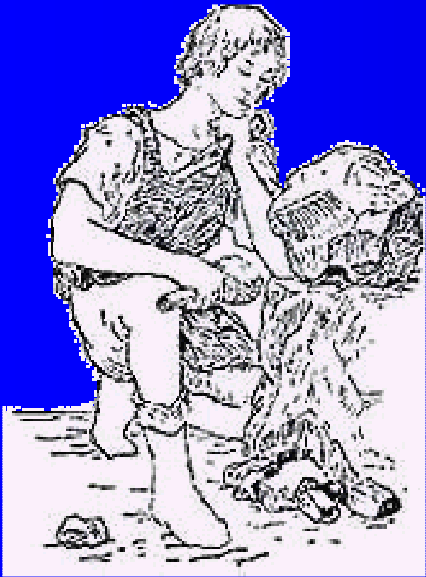
Hizo ver que era muy rígida en su trabajo y siempre tenía fricciones con los demás por su falta de tolerancia.





Y la escuadra estuvo de acuerdo, a condición de que fuera expulsada la regla que siempre se la pasaba midiendo a los demás según su medida, como si fuera la única perfecta.



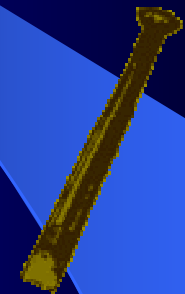


En eso entró el operario, se puso el mandil e inició su trabajo. Utilizó

el mazo,



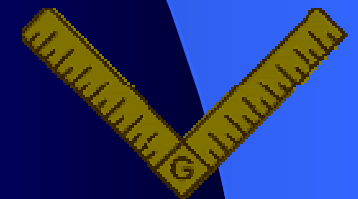
el cincel,



la regla,



la escuadra y



el compás.





Finalmente, la tosca piedra inicial se convirtió en una excelente piedra cúbica que daría solidez, belleza y sobriedad al templo de Salomón.



Cuando la cantera quedó nuevamente sola, la asamblea reanudó la deliberación. Fue entonces cuando tomó la palabra el compás, y dijo:



**"Señores, ha quedado demostrado que tenemos defectos, pero el cantero trabaja con nuestras cualidades. Eso es lo que nos hace valiosos. Así que no pensemos ya en nuestros puntos malos y concentrémonos en la utilidad de nuestros puntos buenos".**

La asamblea encontró entonces que el mazo era fuerte y bien aplicado al cincel quitaban las asperezas para que los costados se acomodaran en la obra, la escuadra era especial para asegurar la cuadratura de la pieza y observaron que la regla era precisa para dar a la piedra la medida correcta.





Se sintieron entonces un equipo capaz de construir los templos más fuertes, bellos y armónicos. Se sintieron orgullosos de sus virtudes y de trabajar juntos.

Cuando en una Logia los hermanos buscan los defectos en los demás y creen que sus virtudes son las únicas capaces de llevar la Gran Obra a buen término, se pierde la armonía y el resultado del trabajo demerita, las piedras producidas no son apropiadas para el Templo de la Verdad. Por el contrario, cuando los hermanos valoramos las virtudes de todos, incluso las propias, y ayudamos a allanar nuestros defectos entonces el trabajo produce buenos ciudadanos, buenos padres, buenos esposos, buenos hijos y buenos hermanos.

**Elevar templos a la virtud requiere de operarios hábiles en el manejo de las herramientas para sacar provecho de sus cualidades, pero sobretodo de hombres libres y de buenas costumbres capaces de ver en las imperfecciones de la piedra tosca no el defecto sino la oportunidad.**

**Esta presentación es una modificación de:**

# **La Carpintería**

**del Ing. Francisco León Guzmán**

**Sin su permiso,  
espero que SI con su perdón.**

**Aurelio**